



La práctica clínica multidisciplinaria

José Marcos Ortega*

Tal como lo indica su nombre, esta revista de la Asociación publica artículos sobre audiología, foniatría, otoneurología y trastornos de la comunicación, así como acerca de la historia y el desarrollo de estas disciplinas en México y en el mundo. Es el espacio donde convergen los intereses y las reflexiones de los profesionales en las áreas médicas y de rehabilitación de las patologías de estos cuatro campos clínicos.

En la confluencia de estos intereses puede reconocerse cierto orden casi natural. Las alteraciones de la audición y de la voz ocasionan trastornos de la comunicación lingüística en la modalidad oral. De igual manera, la patología otoneurológica se presenta por disfunción del sistema que va del oído interno al cerebro. Los trastornos del procesamiento auditivo y la afasia afectan la comunicación lingüística al alterar el procesamiento auditivo y del lenguaje en el cerebro. Los trastornos de la lectura y de la escritura son también problemas de comunicación lingüística de origen central. Las cuatro disciplinas cubren patologías de las estructuras que van de los órganos de la audición periférica a las áreas del cerebro especializadas en funciones relacionadas con el lenguaje, y de éstas a los órganos de la voz y la articulación. Los especialistas se ocupan del diagnóstico, el tratamiento y la rehabilitación de estas patologías.

Sin embargo, no es esta intersección cuasi lógica el punto de partida de las diferentes especialidades,

sino, más bien —y porque cada una ha tenido su propio origen y desarrollo— el lugar en que confluyen, tanto en lo que se refiere a la historia de la medicina como en lo que corresponde a la historia de la especialidad médica en México.

En ocasiones, la historia proporciona respuestas claras. Para el origen de la audiología, hay un acuerdo en considerar como su fundador, en 1945, a Raymond T. Carhart (quien, circunstancialmente, nació en México) y en ubicar el nacimiento de la audiología en nuestro país en 1951, cuando Pedro Berruecos Téllez funda el Centro Audiológico y Foniátrico de México, ahora Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje (IMAL). En el caso de la foniatría, se acepta que Jean Tarneaud acuñó el término en 1932 y que la práctica clínica surgió en México en 1953, también en el IMAL, con la visita del propio Tarneaud y el empleo por primera vez en México del estroboscopia laríngeo. El origen de la otoneurología en el contexto de la otorrinolaringología es más difícil de establecer, pero también hay acuerdo en considerar como pioneros de la especialidad en México, alrededor de 1960, a Leo Deutsch, en el Instituto Nacional de Audiología, y a Jorge Corvera Bernardelli.

Respecto a la comunicación, determinar el origen de la práctica clínica en México y en el mundo es más complejo, pero puede resolverse con precisión —al menos en lo que corresponde a su relación con la patología del lenguaje—, dejando aparte la histo-

* Jefe del Servicio de Audiología y Foniatría del Hospital General de México.
Presidente del Colegio Mexicano de Neuropsicología.

Este artículo también puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/audiologia>

ria del estudio de la relación cerebro-lenguaje, que es bien conocida. El origen del término “comunicación”, para su utilización en el marco de las ciencias del lenguaje, se encuentra en 1948, en el trabajo de C. E. Shannon acerca de una teoría matemática de la comunicación, donde propone el modelo que Roman Jakobson, en 1959, retoma con los objetivos de describir la comunicación lingüística, definir las funciones del lenguaje y explicar la función poética del lenguaje. Jakobson, a partir de cuyo trabajo se establecen las etapas del desarrollo del lenguaje en el niño, es quien elabora la clasificación de las afasias que Luria utilizará posteriormente, y es con él que empieza el abordaje interdisciplinario de las patologías neurológicas del lenguaje.

En cuanto al inicio del estudio de la afasia en México, de ello da cuenta Raúl Ávila, uno de los protagonistas: “A principios del mes de julio de 1967, se formó en la Ciudad de México el Grupo Mexicano de Estudios sobre Afasiología. En él colaboraron cinco especialistas de las ramas médica, lingüística y pedagógica, pertenecientes a dos instituciones [El Colegio de México y el Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje]: Raúl Ávila, Pedro Berruecos Téllez, María Paz Berruecos, Luis Bonilla y Juan Carrasco Zanini. Más adelante, Luis Bonilla fue sustituido por Pedro Berruecos Villalobos. Nuestra finalidad ha sido revisar los trabajos de A.R. Luria y de R. Jakobson para ver en qué medida se podrían coordinar los análisis lingüístico y neurológico de la afasia. Es decir, buscábamos un nuevo enfoque diagnóstico de

este padecimiento para poder, a la vez, establecer normas terapéuticas más adecuadas.”

En cuanto al enfoque clínico e interdisciplinario —neurológico y lingüístico— en el diagnóstico de las patologías del lenguaje, el pionero en México es Juan Carrasco Zanini, quien creó en 1968 la Unidad de Neurolingüística en el Servicio de Neurología del Hospital General de México, unidad que posteriormente formaría parte del Servicio de Audiología y Foniatría del mismo hospital.

Los antecedentes mencionados para esta confluencia de intereses académicos y profesionales cristalizaron en una especialidad médica a través del proceso que comenzó en 1977 con la fundación de la Sociedad Mexicana de Audiología y Foniatría, ahora Asociación Mexicana de Comunicación, Audiología, Otoneurología y Foniatría, A.C. (AMCAOF), y continuó con la conformación del consejo de la especialidad en 1980, con la oficialización del curso de postgrado en la UNAM en 1990, y con un sitio para audiología, otoneurología y foniatría en la Academia Nacional de Medicina en 2009.

Correspondencia:

José Marcos Ortega

Dr. Balmis No. 148. Unidad 104-A.

Colonia "Doctores".

Delegación Cuauhtémoc.

México, D.F. 06726.

Tels. Directo: (55) 5004-3803

Conmutador: (55) 2789-2000. Ext. 1688.

E mail: jmarcos1000@hotmail.com